

City University of New York (CUNY)

CUNY Academic Works

Capstones

Craig Newmark Graduate School of Journalism

Fall 12-18-2020

Aprendizaje remota: Cómo dos madres de hijos con necesidades especiales están lidiando durante la pandemia

Lisa Salinas

Craig Newmark Graduate School of Journalism

Arlyn Sorto

Craig Newmark Graduate School of Journalism

[How does access to this work benefit you? Let us know!](#)

More information about this work at: https://academicworks.cuny.edu/gj_etds/453

Discover additional works at: <https://academicworks.cuny.edu>

This work is made publicly available by the City University of New York (CUNY).

Contact: AcademicWorks@cuny.edu

Aprendizaje remota: Cómo dos madres de hijos con necesidades especiales están lidiando durante la pandemia

Existen sistemas problemáticos dentro del departamento de educación de la ciudad de Nueva York que se han visto amplificadas durante este tiempo.

Por Lisa Salinas y Arlyn Sorto

En un apartamento en el Bronx, situado en una calle pequeña y residencial, Giovanni, 12, toma sus clases en una esquina cerca de la ventana. Es alrededor de las nueve y media de la mañana y afuera se escucha construcción. El muchacho se sienta en un sofá blanco al lado de literas, con un laptop sobre una mesa plegable. Se levanta de vez en cuando durante la hora, aparentemente inquieto.

La transición a clases remotas ha sido brutal para los más vulnerables estudiantes en la ciudad de Nueva York, incluyendo los estudiantes con necesidades especiales. Ahora que los estudiantes se han visto forzados a tomar clases a distancia, los obstáculos al aprendizaje que ya existían se han amplificado, lo cual podría dejar problemas a largo plazo en áreas como comprensión de lecturas y socialización. Para Milagros Cancel, una madre soltera que vive en el Bronx con tres hijos— todos autistas—este tiempo ha sido difícil para su familia.

“Ahora este año, se supone que el departamento [de educación] tiene que tener todo más acomodado, tener otro plan. Yo siento que no está aprendiendo”, ella comparte sobre su hijo Giovanni. Estudiar desde casa, sin duda, es difícil. Por ejemplo, para Giovanni esos ruidos de construcción que se escuchaban afuera son más que una simple distracción—él es sensible a sonidos como esos. Cancel dice que cuando era pequeño, alrededor de seis y siete meses, las sirenas de las ambulancias y bomberos le molestaban, y entraría en pánico.

Cancel llegó a Nueva York de Puerto Rico hace 18 años. Vino con dos hijos, quienes en ese momento tenían alrededor de 10 y 12 años. Describe el proceso de integrar a sus hijos a las escuelas de Nueva York como traumático. Además de enfrentar obstáculos como el tener que aprender un nuevo idioma, sus hijos luchaban con su autismo—ellos requirieron terapias y clases más pequeñas. Además, Edwin y Alejandro, los dos hijos que vinieron con Cancel, también requirieron escuelas bilingües. Ellos vinieron con planes de educación individualizados desde Puerto Rico. Mejor conocidos como **IEPs** por sus siglas en inglés, el plan individualizado es un documento legal que detalla las necesidades, metas, desempeños, y más de cada niño. Sirve como una guía para padres, maestros y administradores para que sigan y mantengan el progreso de estudiantes con necesidades especiales. De acuerdo con [el departamento de educación](#), cada estado tiene sus requisitos de elegibilidad del IEP; ellos necesitan reevaluar el estudiante para asegurarse que el IEP sea consistente con los estándares del estado de Nueva York. El departamento tiene que tomar una decisión entre los primeros 30 días de la inscripción del estudiante.

A pesar de lidiar con esos obstáculos cuando apenas llegaron a la ciudad, nada podría preparar a Cancel para los desafíos que enfrentaría este año por causa de la pandemia. Giovanni, el hijo menor de Cancel, requiere un paraprofesional, [una persona](#) que sirve como asistente al maestro. Cancel dice que el semestre pasado sí tuvo el apoyo y tutoría de un para profesional, pero este semestre Giovanni no está recibiendo ese mismo apoyo. “En algún momento que diga ‘no puedo,’ o necesite ayuda o él [paraprofesional] ve que [Giovanny] se frustra, el [paraprofesional] tiene que estar ahí para ayudarlo y explicarle una y otra vez la tarea para que él pueda hacerlo”. Naturalmente, en persona este tipo de ayuda se ve totalmente diferente. “Salía antes de la clase, y hacía el intercambio de pasar a un salón a otro con un paraprofesional que está pendiente de esos niños”, Cancel explica. Giovanni ha estado tomando clases virtuales desde marzo, cuando se vio el primer brote de la pandemia de coronavirus. Pero este semestre ha sido más difícil que el semestre pasado. Empezaron las clases tarde; han tenido problemas de conectividad con la computadora y el iPad que les mandaron el departamento de educación; Giovanni no tiene la misma atención del paraprofesional y no le ha llegado una tecnología que le ayudará a dictar sus palabras. Cancel dice que Giovanni está mostrando síntomas de dislexia. Una tecnología de asistencia le ayudaría a expresarse mejor por escrito. [De acuerdo](#) con el departamento de educación, cualquier niño que está en una escuela pública entre los grados [3-K](#) a 12 puede aplicar para recibir un iPad. Para recibir la [tecnología](#) de asistencia los padres tienen que solicitar una evaluación de parte del departamento de educación. Existe también un obstáculo de idioma entre Cancel y las maestras de Giovanni. “Yo hablo inglés pero es más lento”, ella dice. “Entonces ellas tienen que llamar a un línea para que haya un traductor. No se siente la misma confianza que antes cuando estábamos en la escuela o cuando empezó la pandemia, que la maestra te llamaba directamente”.

El sistema escolar público de la ciudad de Nueva York es el más grande de la nación, con un poco más de un [millón de estudiantes](#). A partir de 2020, [hay casi](#) 200.000 estudiantes con IEPs en la ciudad, o el tamaño del sistema escolar entero del condado de Orange en la Florida. El informe no describe explícitamente estadísticas para el distrito 75, un distrito especializado que en vez de tener límites geográficos está dedicado a brindar apoyo educativo a estudiantes con desafíos físicos, emocionales y / o cognitivos. De acuerdo con el informe: “los estudiantes inscritos en programas y escuelas de educación especial de la ciudad (Distrito 75) o alternativos (Distrito 79) están incluidos en el distrito geográfico donde se ubica físicamente la escuela o el programa.”

Un plan fallado

El aprendizaje remoto es difícil para todos los estudiantes, y especialmente difícil para los que tienen dificultades de aprendizaje. Es por eso que algunos padres de niños con necesidades especiales estaban optando por cursos híbridos para que sus hijos reciban más instrucción presencial. El departamento de educación permitió que el distrito 75 sea uno de los primeros en regresar a clases presenciales; esto fue el 21 de septiembre. Según el [sitio de noticias Gothamist](#), los estudiantes del distrito 75 tenían tres opciones: la primera es que dos grupos de estudiantes reciban clases cada otra semana; la segunda es que los estudiantes asistan a las clases en persona cada dos o tres días y los demás días lo hagan remotamente; la última opción es para los

estudiantes con necesidades más severas donde los estudiantes tienen que ir a clases en persona los cinco días.

El alcalde De Blasio dijo que abrirán las escuelas con la condición de que la tasa de positividad de los casos de covid-19 no llegue a más del tres por ciento por más de siete días. El 18 noviembre, el alcalde anunció que iban a cerrar las escuelas por segunda vez. Pero, el 29 de noviembre, el alcalde anunció que van a reabrir las escuelas, empezando la semana del siete de diciembre. Los niños en la escuela primaria y el distrito 75 serán los primeros en entrar en las escuelas. Y solamente estudiantes que ya estaban en un programa híbrido o que recién optaron por un plan en persona, podrán volver a la escuela. Es decir, los padres que optaron que sus hijos permanezcan en clases remotas no podrán volver a las escuela en persona por ahora. En una conferencia de prensa, De Blasio reconoció que estos grupos de estudiantes necesitan estar en la escuela en persona. “Lo siento por todos nuestros padres que están experimentando tantos retos ahora mismo, y que importante es para ellos tener los niños más pequeños en la escuela”, explicó. “Que importante que es a esa edad, educativamente y socialmente, pero también como los padres balancean todos los retos en sus vidas”. Todavía no hay un plan para que los niños de grados más altos regresen a escuelas en persona.

Lidiando con la vida virtual

Rima Izquierdo tiene cuatro hijos, tres que tienen necesidades especiales. Su hijo de catorce años es autista y está en el noveno grado en una escuela del distrito 75, la cual estaba ofreciendo una combinación de clases presenciales y virtuales. “Hay tantos problemas con el aprendizaje remoto que no tienen que ver con la educación especial, como la falta de estándares en toda la ciudad o en una escuela”, Izquierdo explica. “Mi problema con esto es que actualmente, la mayoría de los maestros no están diferenciando la instrucción, lo que es un requisito legal para nuestros estudiantes”.

Algunos servicios en persona, como fisioterapia y terapia del habla, son difíciles de llevar a cabo remotamente. Ahora, los terapeutas deben de tratar de guiar a los padres en hacer las terapias. “Tenemos que recordar que los padres no son terapeutas”, dice Jessica Zambito, una terapeuta ocupacional basada en Brooklyn y dueña de Bloom, un gimnasio sensorial. “Ellos pueden ayudar a facilitar la sesión pero algunas veces pueden ser duro, como cuando estamos haciendo un ejercicio [y le dices], ‘pon tu mano ahí’. Es más natural cuando estás en persona”. Como muchos padres durante este tiempo, Cancel ha vivido estas dificultades con Giovanni. “Él se aburre mucho, es hiperactivo. Ha sido un poco difícil, pero he establecido en el plan del IEP de la terapias del habla y ocupacional”. Es decir, no ha visto regresiones en su hijo.

A diferencia de estar en persona en las escuelas, no hay forma de saber si un niño está progresando adecuadamente en una conversación de zoom o cualquier plataforma virtual que estén usando. “Algunas cosas se pierden cuando tenemos que hacer las cosas virtualmente”, dijo Yolanda McKenzie, una maestra de kindergarten en P.S. 297 en Brooklyn. McKenzie era anteriormente una entrenadora de lectura, pero debido a la necesidad de maestros, la escuela le

pidió que enseñase kindergarten este año. Ella está cumpliendo ambas posiciones. Izquierdo ha visto algo similar; dice que en la clase de uno de sus hijos, tuvieron que traer un maestro que previamente era el maestro de tecnología.

McKenzie tiene estudiantes con IEPs en su clase y ha trabajado en la educación especial por casi doce años. “Hay como esta necesidad de enseñar rápido para ponerse al día porque los niños están atrasados por la interrupción en el aprendizaje del año pasado”, ella dice. “Con eso en mente, todavía estoy tratando de hacer lo correcto pero tengo que reducir la velocidad. Es encontrar ese equilibrio entre apresurarse e ir demasiado lento”.

La Concejalía de Educación del consejo municipal de la ciudad descubrió que cuando los estudiantes entraron en cuarentena, el departamento de educación no pudo brindar instrucción de educación a casi el 82,7 por ciento de los 200.000 estudiantes de educación especial en la ciudad. “Tengo un estudiante que tiene un IEP que aún no ha recibido un dispositivo”, dijo McKenzie. “Los padres no pueden acelerar el proceso. Yo no puedo acelerar el proceso. Solo estamos esperando”. Nos hemos comunicado con el departamento de educación para entender cómo han adaptado sus planes de estudio y servicios para los niños con necesidades especiales durante la pandemia, y no nos han dado una entrevista ni respuestas específicas a cuáles son sus planes. De acuerdo a [su sitio web](#), el departamento explica que proporcionará servicios y programas de educación especial de acuerdo con cada plan individualizado del estudiante a la “medida posible”. Este tipo de frases son problemáticas, cuenta Izquierdo. “Eso significa que ‘si no podemos proveer servicios, no estamos legalmente obligados a hacerlo’”, ella dice. “Es por eso que tienes a niños que no están recibiendo servicios”.

Para estudiantes que tienen planes individualizados, es legalmente necesario que maestros y administradores provean los recursos, programas y atención individualizada que requieren, pero “el aprendizaje remoto nos ha limitado a una o dos modales de aprendizaje, a menos que el maestro sea creativo o el padre sea experto en este tema, y tiene un maestro responsable”, dijo Izquierdo. Añadió que en una clase, su hijo de 16 años ha tenido que recordarle a la maestra que requiere el tiempo necesario para tomar sus exámenes. Uno de sus otros hijos requiere que alguien le lea las preguntas de un examen, lo cual Izquierdo dice que hace con él. Pero el otro día, su hijo se apresuró y falló el examen—algo que no ha pasado antes. Las clases virtuales son particularmente difíciles para los niños más pequeños, de edades de *preschool* hasta ocho o nueve, dice Preetika Mukherjee, una neuropsicóloga basada en la ciudad de Nueva York. Mucho de lo que aprenden los estudiantes, lo hacen en espacios sociales. “Mi amigo está escribiendo las letras, entonces yo voy a escribir las letras”, ella explica. “No es lo que el maestro está diciendo, no es lo que el padre está diciendo—es lo que otros están haciendo. Así es como aprenden”. Mukherjee ve este año como un año perdido para los estudiantes.

Cancel, con tres hijos autistas, describe la artificialidad de las clases virtuales. “Les ponen películas de muñequitos”, ella explica. “Hace la clase, hace las preguntas de comprensión de lectura. Yo siento que eso no es aprender. O sea, es aprender, pero no es el método tradicional correctamente.” Mukherjee explicó algo similar cuando estaba observando una clase virtual. Una niña que ha sido diagnosticada con autismo leve a moderado, solamente pudo prestar atención

durante dos o tres minutos en una sesión de Zoom que duraba 20 minutos. “Si no presta atención, no está procesando. Si no está procesando, no está aprendiendo”, Mukherjee explica. Esto puede tener efectos a largo plazo en los niños. Mukherjee dice que es difícil saber exactamente cómo esto afectará a los niños en cinco o 10 años, porque no hay la data suficiente en este momento. Pero, definitivamente los estudiantes están mostrando señales de fatiga; cansancio; pérdida de interés; falta de compromiso y motivación. “Esto puede tener efectos a largo plazo en la función emocional de los niños”, ella explicó en un correo electrónico. [Expertos](#) han dicho que podemos ver que estudiantes, en general, podrán abandonar la escuela enteramente por la pérdida que están experimentando hoy día en cinco y 10 años.

Una historia de problemas

Los problemas que los estudiantes están viviendo son el resultado de fallas dentro del sistema de educación especial en las últimas décadas. No fue hasta 1975 que [la ley](#) de educación para niños con discapacidades (IDEA por sus siglas en inglés) fue aprobada en el congreso federal. [La ley](#) garantiza una educación pública y gratuita para estudiantes con discapacidades y permite subvenciones para apoyar a la educación especial en los estados. En la ciudad de Nueva York, esto se cumple al proveer servicios individualizados dependiendo requeridos por cada IEP. Por ejemplo, el uso de tecnología de asistencia; terapias físicas, ocupacionales y de habla; servicios educativos de audición y más.

De acuerdo con la ley federal, cada estado debe monitorear las agencias de educación locales, asegurándose que están cumpliendo con los requisitos de IDEA. Si es que el estado encuentra que una agencia local está fuera de cumplimiento, tienen un año para rectificar esto. Para hacer cumplir esto, el estado puede mantener fondos o imitar planes que reconocen la falta de cumplimiento de parte de las agencias locales. Sin embargo, Rebecca Shore, la directora de litigios en Advocates for Children, una organización sin fines de lucro que aboga a favor de estudiantes marginalizados, dice que realmente no hay ejecución de estos tipos de reglas. “No hay mecanismo de ejecución”, ella explica. “No puedes ir a corte federal y decir, ‘te estamos demandando por desacato porque no has seguido las reglas de la garantía de cumplimiento’. En teoría podrían retener financiamiento. Hasta este punto, no han hecho eso”. El verano pasado, el estado de Nueva York emitió un plan de garantía de cumplimiento a la ciudad. El [documento](#) detalla que el departamento de educación no ha estado satisfaciendo las necesidades de los estudiantes con discapacidades por 13 años. Y en septiembre, NBC informó que las escuelas públicas de la ciudad de Nueva York, junto con otras escuelas de todo el país, fueron “acusadas de defraudar a estudiantes de educación especial durante la pandemia”. NBC reportó esta historia después de enterarse de que el Fiscal del Distrito Sur de Nueva York presentó una demanda que afirmaba que las escuelas estaban “recaudando incorrectamente los subsidios educativos federales destinados a financiar cosas como fisioterapia, terapia ocupacional y logopedia”. Debido a la precaución de Covid-19, la mayoría de los servicios en persona han sido cancelados. Las escuelas públicas terminaron facturando las terapias como si fuesen en persona pero las sustituyó por servicios remotos en vivo.

Advocates for Children, recientemente **demandó** al departamento por la falta de educación especializada que han recibido durante estos meses. Según el anuncio en el sitio web de AFC, detallaron la historia de un niño que es sordo, sigo, y no verbal. ¿Cómo es que una instrucción remota puede funcionar para estudiantes como él? La organización está pidiendo que el departamento de educación provea servicios para compensar por la falta de servicios detallados en los IEPs.

En el noroeste de Washington, **abrieron** las escuelas donde la mayoría de estudiantes que regresaron están experimentando falta de vivienda; hablan inglés como un segundo idioma; o tienen necesidades especiales. En los edificios de las escuelas, continuarán su educación virtualmente, pero con la guía de personajes de la escuela o empleados que trabajan en programas después de la escuela. En el distrito de Los Ángeles, el segundo distrito escolar más grande del país, no han abierto las escuelas desde el brote de la pandemia, pero de acuerdo con un anuncio que dio la superintendente a principios de noviembre, tienen esfuerzos para proveer instrucción en pequeños grupos y evaluaciones para estudiantes con necesidades especiales. Sin embargo, los padres **han demandado** al distrito escolar por fallo en dar instrucción equitativa a los estudiantes marginalizados. En Chicago, las escuelas permanecen cerradas, pero han publicado un plan para abrir las escuelas en enero. De acuerdo con este **plan**, estudiantes con necesidades especiales pueden regresar a la escuela, si es que los padres escojan la opción de instrucción en persona, el 11 de enero.

Por lo general, los padres siempre han estado al frente y el centro de abogar por sus hijos. “Siempre ha habido un incidente muy significativo en el que la madre estaba desesperada” dijo Jan Valle, una profesora en City College de Nueva York que se enfoca en enseñarles a maestros cómo liderar con estudiantes que tienen necesidad especiales. Ella escribió un libro llamado *Lo que las Madres Dicen de la Educación Especial: Desde el 1960 Hasta el Presente*. Se enfocó en analizar quince madres. Cinco madres tenían hijos dentro del sistema de educación antes de que la ley fue aprobada; cinco tenían hijos en el sistema durante la década que se aprobó; y cinco madres que tuvieron sus hijos en el sistema décadas después de la ley fue aprobada. Valle declaró que durante su investigación, descubrió que los administradores de la escuela y, a veces, los maestros ignoraban las preocupaciones de las madres. “Así que están tratando de defender a sus hijos y luego las escuelas pueden decir que las madres están negando la recomendación o que no les importa”, dijo Valle. Cancel y Izquierdo son defensoras, no solamente por sus hijos, sino por otros padres también. Cancel, trajo el Comité Timón, una organización con la meta de proveer recursos a padres, a Nueva York. Independiente del grupo en Puerto Rico, el grupo empezó con Cancel y dos otras madres, pero ahora dice que alrededor de 100 padres están juntados al grupo. Por la parte de Izquierdo, ella dice que igual ha ayudado a cientos de padres con su advocación. Hasta padres de otros estados la han llamado. Dice que el año pasado, le hablaron unos padres desde Ohio que se estaban moviendo a la ciudad de Nueva York, y necesitaban ayuda con colocación a una escuela con servicios de educación especial.

Pero, la carga en abogar por sus hijos y enfrentar los retos de este año no ha sido nada fácil— Izquierdo ha descrito que se siente que se está ahogando. “¿Cómo es que nosotros como padres debemos estar en reuniones...cuando [el departamento] están haciendo estas decisiones o cuando

lo están presentando, para que los podemos decir que están locos [en hacerlo]? Cuando estamos tratando de estar en clase, tratando de conectarnos, tratando de asegurar los dispositivos; tratando hacer que mi hijo se sienta durante la su terapia de habla; tratando hacer que mi hija hace sus deberes”, ella explica. “El costo psicológico es tan real”.

No hay una solución clara para este problema. Y aunque unos estudiantes regresaron a clases en persona, hay muchos más que aparentemente no tendrán esa oportunidad este año escolar—por lo menos por ahora. Todo el país ha tenido dificultades adaptándose a la vida virtual sin problema. Para CANCEL, dice que primeramente, debe de haber más diálogo entre el departamento de educación y los padres. “Se tienen que sentar y hablar con los padres y educadores y dejar de ser realmente un monigote de algunos políticos que lo que hacen es dañar el departamento de educación”.

Link to work: <https://lisasalinascapstone.wordpress.com/>